

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL SABADO 16 DE OCTUBRE DE 1813.



RUSIA.

Petersburgo 20 de mayo. Los sacrilegos é impios franceses tuvieron que abandonar la plata que habian robado en muchas de nuestras iglesias. Los cosacos del Don la recogieron, y con religioso patriotismo la devolvieron á los templos, suplicando que pues ya no podia servir para los usos anteriores por cuanto estaba hecha pedazos, se fundiesen con ella cuatro estátuas de los evangelistas para colocarlas en la iglesia de Kasan de esta capital. Tales son los soldados á quienes llama con desprecio Bonaparte tártaros parricidas que se vengan de su inveterado enemigo el imperio ruso, quemando sus poblaciones. La carta del principe Kutusow remitida al metropolitano la plata y peticion de los cosacos, es como sigue:

Benedicid la ofrenda que presentan nuestros guerreros al Dispensador de las victorias. Los valientes cosacos del Don restituyen á Dios el tesoro robado en sus templos, y me han encargado que remita á V. Ema. esa plata, ornamento en otro tiempo de los templos, presa despues de los feroces bandidos, y rescatada últimamente por los valientes cosacos del Don. El caudillo de estos, conde Matwei Iwanowitsch Platow, todos sus guerreros y yo deseamos, que de esta plata se hagan cuatro estátuas de los evangelistas para colocarlas en la iglesia de la Madre de Dios de Kasan en Petersburgo. Los gastos necesarios para hacer las estátuas corren de nuestra cuenta, y ruego á V. Ema. se valga de los mejores artífices para esta piadosa obra. Luego que V. Ema. me

avise de el costo, remitiré el dinero. A mi parecer se deberán colocar las estatuas junto à la puerta del santuario delante de la mesa grande de la comunión, à fin de que los devotos puedan disfrutar de su vista desde que entran en el templo. En el pedestal de cada estatua pudiera ponerse la siguiente inscripción.—Piadosa ofrenda del cuerpo de cosacos del Don.”

Apresurese V. Ema. à levantar en el templo de Dios este monumento que recuerda las victorias de nuestros exércitos, diciendo al colocarle: „ Los enemigos de Rusia no existen: la venganza de Dios los ha aniquilado en este suelo; y el camino por donde pasaron está sembrado de sus huesos para confusion eterna de su orgullosa y frenética ambicion.”

GRAN-BRETAÑA.

Londres, 9 de junio. Parte de Sir C. Stewart—Cuartel general de Goldberg (Silesia) 24 de mayo.—„Milord: el exército continuó retirandose el 22 en dos columnas por el camino real de Bautzen à Lowenberg. El enemigo intentó cortar el cuerpo del general Millaradowitch; pero no lo consiguió. En Reichenbach tomó la retaguardia posicion, la que se defendió del modo más obstinado contra las embestidas del enemigo, dirigidas por Bonaparte en persona. El enemigo presentó grandes fuerzas de caballeria, é hizo varias cargas contra la de los aliados, y una de ellas en el pueblo de Reichenbach: pero fueron rechazadas sucesivamente con pérdida de algunos centenares de muertos, heridos y prisioneros, incluso diferentes oficiales.

„Aproximando el enemigo gran número de artilleria y muchas fuerzas, y queriendo flanquear nuestra retaguardia se vió el exército precisado à salir de Reichenbach, retirandose à Gortitz en el mayor orden.

„La conducta de las tropas en este día, despues de sus muchos trabajos y desiguales combates en el anterior, excede todo elogio que se pudiera hacer de ellas. En los últimos movimientos no ha habido ninguna pérdida de cañones, carruages ni de bagages de los aliados.

„El cuerpo del general Bulow, al que se reunió el del general Bondell en las inmediaciones de Relitz y Trebbin, vien-

do que el enemigo había enviado el cuerpo de Victor á aquel sitio, según el plan de las operaciones generales contra el ejército aliado, tomó la ofensiva, y adelantó sus patrullas hasta Baroth y hacia Wittenberg.

„El enemigo no avanzó ayer mas que una media milla inglesa por la parte de Gorlitz. Hoy en la mañana no se ha apresurado; y la retirada se hace con el mayor orden. El ejército aliado se mueve con direccion á Schweidnitz.—Tengo la honra &c.—Stewart.”

ESPAÑA.

Partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

„El comandante de la partida apostada en el valle de Bastan me comunica lo que sigue.—Mi general. Desde el instante que me acantoné en este valle, no he perdonado fatiga ni medio alguno para inquirir los movimientos del enemigo. Ayer fui avisado de que una escolta perteneciente á la guarnicion de Berrueta, compuesta de 76 hombres, debía pasar á Elizondo escoltando el correo militar. Quise atacarla, y para ello sali con mi partida hácia aquella parte á las once y media de la noche, cruzando por el pueblo de Beiate y sendas extraviadas; y he llegado hoy á las cinco y media de la madrugada á la misma carretera que va desde Ciga á Iurrita. He reconocido el terreno, y emboscado la tropa. A las nueve y media se ha dexado ver la vanguardia enemiga, que constaba de 10 hombres, registrando los dos extremos de la carretera, y aunque casi puede decirse que se han echado encima de nosotros, de modo que podíamos coger de las casacas á los franceses, hemos tenido la fortuna de no ser descubiertos. Asi esta como el centro pasaron adelante, porque mi intencion era atacar la retaguardia. A si que se aproximó esta rompi el fuego, y mandé que toda la emboscada saltase fuera; lo que se executó oportunamente, y despues de algunas descargas avancé á la bayoneta: con esto conseguí ponerla en dispersion, y aunque el centro y vanguardia reunidos, me hicieron frente como era de esperar, quedaron muertos 37 hombres, y prisioneros 35. de forma que solos 4 de toda la escolta pudieron salvarse al apoyo del comandante de Berrueta, que salió en su auxilio con parte de su guarnicion. V. S. leerá con interes que yo no he tenido

pérdida alguna de mi parte, cuando toda la escolta ha sido muerta y prisionera. Aunque el comandante de Berrueta hizo todos los esfuerzos para salvar los prisioneros no pudo conseguir, sino ser testigo de la derrota y pérdida de sus hermanos. Pondré los prisioneros á la disposición de V. S. á la mayor brevedad. Mi partida ha cumplido con su deber, sin que me quede motivo alguno de queja contra sargentos, cabos ni soldados; lejos de esto los juzgo muy dignos del aprecio de V. S., cuya vida guarde Dios muchos años. Alcoz 19 de marzo de 1813.—*Martin Saldias*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina. Y yo lo trasladado á noticia de V. E. para que le sirva de satisfaccion. Dios guarde á V. E. muchos años. Puente la Reyna 18 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô sr. D. Francisco Xavier Castaños.”

„El comandante del sexto batallon, que se halla en Aragon, me avisa lo siguiente.—Mi general. Cuantas noticias y avisos recibia de Zaragoza se dirigian al gran convoy que debia salir de alli para Jaca. Contaba con mi batallon y con el segundo, con cuyo comandante estaba de acuerdo; pero por desgracia la columna enemiga que lo convoyaba era excesivamente superior á los dos batallones, pues pasaba de 4.000 infantes y muy cerca de 300 caballos. Cuando el convoy no distaba mucho de la villa de Ayerbe, recibí oficio del comandante del segundo en que me decia que una columna enemiga, segun le participaban, debia pasar el Gállego con el objeto de atacarlo, y que la distancia en que yo me hallaba de él no le permitia socorrerme si yo atacaba al convoy, para lo que estaba en mejor disposicion. Conocia yo que siempre era una empresa arriesgada estando solo por las muchas fuerzas que lo escoltaban, por constar de inmensas riquezas, y venir ademas en él la mariscal Suchet, dos ó tres generalas francesas, el intendente Laqué, y una chusma de oficiales juramentados, y de empleados públicos al servicio de José. Ademas, habiendo venido este rico convoy desde Valencia á Zaragoza sin que nadie le hubiese incomodado en el camino, era mas justo experimentase, que si las tropas del mando de V. S. no le despedazaban, aprisionaban y repartian, dando con este un dia alegre á la pátria que debe odiar sobremanera á los viles satélites del tirano, era porque no se hallaban reunidas, ni en número suficiente para atacarlo. A pesar de todo quise dar un susto á la

mariscal, y para el efecto á las doce de la noche del 21 tenia apostadas dos compañías en la carretera de Jaca, no lejos de Bernués; habiendo yo quedado con las restantes del batallon á alguna distancia con el fin de reconocer el terreno, y asaltarlos á mejor situacion al dia siguiente. Al amanecer me emboscaba á tiempo que el pérfido y renegado Chandon, con algunos oficiales de graduacion, y con 2.000 hombres que iban de vanguardia explorando los caminos, dieron en mi emboscada: lo senti como puede conocerse, porque me vi precisado á romper el fuego, cuando era mi intencion haber acometido el centro. Este incidente puso en inaccion todos mis planes; sin embargo, rompí un fuego general, que sostuvieron los enemigos por mas de dos horas, en cuyo tiempo estuvo parado el convoy, y resultaron al enemigo bastantes muertos, y una buena porcion de heridos. Cuando ví que ya no podia sostenerme, traté de retirarme; pero con la satisfaccion de haber cumplido con mis deberes, y hecho ver á la escolta, que si como contaba con un solo batallon hubiera podido disponer de mayores fuerzas, su suerte hubiera sido decidida. En esta expedicion mi pérdida ha consistido en 6 heridos y un caballo muerto. Todo lo que participo á V. S. para su gobierno. Dios guarde á V. S. muchos años. Berdun 22 de marzo de 1813.—*Joaquin Depablo*.—Sr. general D. Francisco Espoz y Mina.—Y lo elevo á la noticia de V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Aguilar 23 de marzo de 1813.—Exmô. sr.—*Francisco Espoz y Mina*.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier de Castaños."

„El capitán de caballeria D. Lorenzo Mauleon me avisa que habiéndose situado el 21 del corriente á consecuencia de las órdenes que le tenia comunicadas con el escuadron de su mando interino en los campos de Oyon, y prado que llaman de Santa Lucia con el intento de llamar la atencion á la guarnicion de Logroño, hizo avanzar una guerrilla junto al puente de esta ciudad; la cual luego que fue vista por los enemigos, fue perseguida por éstos. Mauleon se hallaba á su frente, y sacó herido el caballo: en seguida un capitán de húsares enemigos con 40 caballos echaron en seguimiento de Mauleon, quien figurando que se retiraba con su guerrilla, les hizo en verdad una obstinada resistencia, por la que quedaron en poder de Mauleon 5 prisioneros con sus caballos, y varios fueron heridos, 2 de los cua-

les murieron en Logroño al día siguiente, contándose entre ellos un sargento que en la accion mostró la mayor bizzarria. Habiendo visto Mauleon que los enemigos se empeñaban en perseguirlo, y que iban á ser socorridos los prisioneros que habia hecho por haber cargado contra él 1.000 infantes y 300 caballos, se vió precisado á degollarlos, verificando su retirada en el mejor órden, y sin haber perdido un soldado. Todo lo que me ha participado el dicho Mauleon con fecha de 23 de marzo; y yo tengo un gusto particular en noticiarlo á V. E., cuya vida guarde Dios muchos años. Aguilar 25 de marzo de 1813.—Exmô. sr. —Francisco Espoz y Mina.—Exmô. sr. D. Francisco Xavier de Castaños.”

La junta superior de la provincia de Burgos ha recibido del brigadier D. Geronimo Merino el parte siguiente.

„Exmô. sr.—Hallandome en los pueblos de Solarána y Nebreda con 200 caballos y 600 infantes del sexto batallon de Arlanza, tuve noticia que en la villa de Roa se hallaban como 300 enemigos, entre ellos 140 caballos de la guardia real, con preparativos de ponerse en marcha para Peñafiel. Mi dificultades se me ofrecian para poder realizar una sorpresa que llenase mi deseo. Mi segundo D. Antonio Lopez Angulo se hallaba distante con el segundo batallon y restantes tropas del primero: los infantes y caballos se hallaban algo cansados á causa de unas marchas rápidas en los días anteriores: la villa de Roa ofrecia una posicion, que ademas de estar murada, es un fuerte por sí, y un circuito dilatado para poder atender á sus entradas con la poca infanteria que me hallaba, y por último sabia muy bien que la accion debia ser executada en el término de dos horas, á causa de hallarse en la villa de Peñafiel 400 caballos y 500 infantes enemigos que debian socorrerlos en este tiempo, y en Fuentidueña 1500. Nada de esto me detuvo, cuando al mismo tiempo llegaron á mis oídos algunas voces incautas é imprevistas de los pueblos, que sin consideracion á todos estos inconvenientes sentian que tan corto número de enemigos se restitayesen á la guarnicion de Peñafiel. En efecto, receloso de sus avisos continuos y prontos de mis movimientos, sali de aquellos pueblos con mi tropa á las nueve de la mañana del 14 del corriente, y descansé en el de Bahabon hasta las ocho de su noche, y al mismo tiempo di-

rígi dos avanzadas de caballería á los puentes de San Martín de
 Royales y Peñafiel para avisarme de cualquier movimiento del
 enemigo. En esta hora volví á emprender la marcha para la villa
 de Roa, y llegando á sus cercanías, fueron descubiertas dos com-
 pañías y otra de caballería por una patrulla enemiga, á causa de
 lo despejado del terreno por aquella parte, y la claridad de la lu-
 na, cuyo accidente hizo romper el fuego antes de tiempo. En es-
 te caso no hubo otro medio que entrar á la bayoneta por la re-
 ferida puerta y la de la Caba, como lo executó mi infantería, ha-
 ciendolos replegar hácia la plaza con un vivísimo fuego. El ene-
 migo, valiendose de la obscuridad de la noche, hizo una llama-
 da con 16 caballos al mando de su comandante de escuadron,
 por el puente de Duero, á tiempo que mi caballería iba á tomar
 posición en aquel punto, y creyendo seria toda la caballería por
 el ruido y velocidad de un escape, los persiguieron hasta el puen-
 te de San Martín de Royales, donde acabaron de ser todos muer-
 tos y prisioneros. Entre tanto el enemigo comprometido, rompió
 por una de las calles menos defendidas, y tomó el camino de Pe-
 ñafiel. Como de algunas casas hicieron bastante fuego, creyeron
 algunos comandantes de compañía habria alguna gran parte en el
 pueblo que pudiese salir posteriormente por retaguardia, y su apre-
 samiento les detuvo en el pueblo algun tiempo, que hizo falta
 para alcanzar el grueso de caballería é infantería, que huían, per-
 siguiendoles solo algunas guerrillas. Yo tomé por su derecha con
 un escuadron del comandante D. Santos Padilla, que acababa de
 llegar, con animo de interceptarles el puente de San Martín; mas
 lo escabroso del terreno y embarazoso del viñedo me impidió
 poderlo realizar. A este tiempo acababa de llegar igualmente el
 comandante D. Tomas Principe, quien se reunió al momento con
 su caballería á la mía por la izquierda del Duero, para contener
 un refuerzo de 360 caballos y 500 infantes que venian de Peña-
 fiel. Hallandose mi tropa de una y otra arma ya demasiado can-
 sada, emprendi mi retirada para la villa de Sotillo, sosteniendola
 con la caballería de los referidos comandantes, y la mía con el
 mayor orden. En este pueblo se cargó á la enemiga, y se la obli-
 gó á retirar y desistir de su empeño, dirigiendome yo con la
 tropa de mi mando á los pueblos de Pinilla y Cilleruelo á racio-
 narla, pues hacia 24 horas que se hallaba sin alimentarse y en
 continua marcha. El resultado de esta accion ha sido 80 muer-

tos con bastantes heridos, y 25 prisioneros enemigos, entre ellos 11 oficiales y 9 jurados, con 40 caballos: de nuestra parte 10 muertos y 25 heridos.

„Recomiendo á V. E. á los capitanes de caballería y de infantería y á D. Joaquín Machado, quienes han acreditado su valor.—Dios guarde á V. E. muchos años. Aranzo 19 de abril de 1813.—Exm^o sr.—*Geronimo Merino*—Exm^o. sr. presidente y vocales de la junta superior de Burgos. [G. de la R.]

MEXICO 29 DE SEPTIEMBRE.

Real orden.

—Exm^o. sr.—Descando las Cortes generales y extraordinarias premiar la fidelidad, valor y constante adhesión á la justa causa nacional de los habitantes de las ciudades de Coro y Maracaybo, y perpetuar la memoria de su noble y patriótica conducta, se han servido aprobar por decreto de 21 de marzo próximo pasado las gracias concedidas á la primera por la Regencia del reyno en 23 de mayo de 1812, á saber, el renombre de *muy noble y leal*, el uso de un escudo de armas con geroglífico alusivo á sus gloriosos hechos, y el de otro de distincion con el mote de *constancia de Coro* para los individuos del cabildo que se expresan en el citado decreto; y por otra de la misma fecha tuvieron á bien conceder á la segunda igual título, que pueda añadir á su escudo de armas el simbolo que denote su fidelidad, y que los individuos de su ayuntamiento que cooperaron á sostener el patriotismo de sus conciudadanos usen de un escudo de distincion con el mote de *constancia de Maracaybo*.—De orden de la Regencia del reyno paso á V. E. exemplares rubricados de mi mano de estos dos decretos para su noticia, y á fin de que los publique y circule en el distrito de su mando á quien corresponda, dando cuenta de su recibo.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 2 de abril de 1813.—*José de Lumontá*.—sr. virey de N. E.

Avisos. Con el acostumbrado superior permiso, se abre almoneda para la venta de los muebles que quedaron por fallecimiento del sr. D. Manuel Saenz de Santa Maria, gobernador que fue del estado, á la que se dará principio en esta presente semana en la casa de este nombre.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.